



TITO MUNDT

¿Cómo no te desesperas en esta ciudad, donde los días se van sucediendo tan monótonamente?, me preguntó Tito Mundt en cierta oportunidad que visitaba La Serena.

No me pudo comprender cuando le expresé que la vida provinciana tenía encantos y ventajas que difícilmente se pueden encontrar en las metrópolis.

Tito era el prototipo del gran cronista internacional, que no se conformaba con estar alejado de los grandes acontecimientos mundiales. "En estos momentos —me decía— estaría feliz como corresponsal de guerra en Vietnam, o cubriendo las informaciones de una conferencia internacional, en París o Moscú".

Pero las escasas posibilidades económicas del diarismo nacional no permitían a las empresas periodísticas darse el lujo de enviar permanentemente a países lejanos a un cronista, aun tan destacado como lo fue Tito Mundt.

Entonces el "caza-noticias", cuya inquietud no le permitía siquiera estar sentado más de cinco minutos, dejaba sus ocupaciones en la prensa capitalina y partía a cualquier lugar del mundo en busca de sucesos y personajes. Algunas veces viajaba con rango diplomático o invitado por algún Gobierno, pero las más iba a la ven-

mas pintorescos.

A su regreso contaría sus experiencias en amenos libros escritos con la misma rapidez que usaba para hablar.

Con la misma rapidez escribía artículos para varios diarios nacionales y extranjeros, que siempre encontraban la amplia aceptación de sus lectores.

Y en este aspecto es conveniente destacar la mejor de las condiciones humanas de este gran periodista que, a lo largo de su vida, logró los más altos galardones y el unánime reconocimiento a su calidad profesional. A pesar de su carácter fogoso, de sus convicciones doctrinarias y de los momentos difíciles a que lo llevó su espíritu aventurero, jamás entintó su pluma en la piel de la amargura ni perdió la objetividad, que es la base del verdadero periodismo.

Sus crónicas y artículos, siempre ágiles y amenos, nunca se enlodaron con el ataque personal, el lenguaje chabacano o la frase virulenta. Tenía la grandeza de espíritu para no descender al fango y la cultura necesaria para no recurrir al estilo procax, plagado de groserías, que a falta de mejores armas, emplean algunos "periodistas".

Con la muerte de Tito Mundt desaparece uno de los periodistas más brillantes que ha tenido nuestro país.

Y hasta el último las

En día. La Serena

12. VI. 1971

696.940

Tito Mundt [artículo] Fap.

Libros y documentos

AUTORÍA

Fap

FECHA DE PUBLICACIÓN

1971

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Tito Mundt [artículo] Fap.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile